

MICHELLE AYALA  
VELAZQUEZ

DISTRITO VII

## **Título: La Educación como Medio para Preservar los Valores y Tradiciones de las Personas Indígenas.**

### **INTRODUCCIÓN**

Desde 1992 México es una nación pluricultural adoptado así por la Convención de Naciones Unidas Sobre los Derechos de Los Pueblos Indígenas, sin embargo, la población indígena del País se sigue enfrentando a numerosos desafíos.

En México habitan 68 pueblos indígenas, cada uno hablante de una lengua originaria propia, que juntas reúnen 364 variantes. En el año 2020 se registró como hablante de alguna lengua indígena el 6.1% de la población nacional de tres años de edad en adelante, lo que representa alrededor de 7.36 millones de personas, esto basado en el censo 2020 del INEGI.

La población indígena en México se ha convertido en uno de los sectores más vulnerables respecto a la pandemia ocasionada por el virus SARS-CoV-2, situación que llevó a las personas indígenas a diseñar sus propios métodos y protocolos para combatir la pandemia tales como la difusión de información en su lengua originaria y el fortalecimiento del sentido de solidaridad.

En lo que se refiere a la educación, el acceso limitado a la tecnología (internet y señal de televisión abierta, computadoras, tabletas y teléfonos celulares) restringió la formación educativa de las personas indígenas bajo el programa “Aprende en Casa”. La falta de acceso tecnológico en los centros educativos sigue siendo uno de los principales obstáculos a los que las comunidades indígenas se enfrentan, considerando también que en México el 90% de las escuelas indígenas de educación básica están en localidades con altos grados de marginación.

En Baja California Sur Habitan 29,401 personas indígenas, de las cuales un total de 13,581 hablan lenguas indígenas y 162 personas no hablan español, reveló el INEGI en su censo del año 2020.

Las lenguas indígenas más habladas en Baja California Sur son las siguientes:

1. Náhuatl- 3,650 personas.
2. Mixteco- 2,907 personas
3. Zapoteco- 1,296 personas
4. Popoloca- 722 personas.

La situación de la población indígena en Los Cabos es un caso muy particular ya que es un destino turístico que a lo largo de los años se ha posicionado como uno de los destinos turísticos más importantes del mundo pero a la vez presenta sus más grandes desigualdades sociales en la historia de Baja California Sur.

En los últimos años se ha podido constatar el crecimiento económico y turístico de uno de los municipios más importantes de México, con la apertura de grandes hoteles que en su mayoría son de lujo, pero que a la vez contrasta con el mal estado de calles y avenidas en las colonias, con la carencia de servicios públicos, la falta de agua, la falta de espacios en las escuelas y demás cosas básicas para el desarrollo de una ciudad y su población.

### **MIGRACIÓN DE GRUPOS INDÍGENAS EN BUSCA DE UNA MEJOR CALIDAD DE VIDA.**

Al igual que sucede con otras ciudades turísticas por su demanda de empleo, inmigrantes de diversas regiones del país y diferentes grupos étnicos llegan a Los Cabos, lo mismo que a las zonas agrícolas de los municipios de Comondú y Mulegé, en busca de empleo temporal o de un nuevo nivel de vida, tras las crisis recurrentes en el campo mexicano y las ciudades marcadas por el desempleo, la marginación y la violencia del crimen organizado.

Hoy en día la realidad es que los grupos de personas indígenas que llegan el Estado de Baja California Sur, no llegan por vacaciones o por gusto, llegan por necesidad, por buscar un mejor bienestar para sus familias, pero además contribuyen con su arduo trabajo al desarrollo económico del estado.

Una de las principales amenazas que viven los grupos de personas indígenas que llegan a Baja California Sur en busca de trabajo y bienestar, es la tendencia a dejar de hablar su lengua madre (dialecto), la tendencia a perder sus usos y costumbres, su riqueza cultural, la memoria de sus lugares sagrados y ancestros y la siempre amenaza de ser discriminados o violados sus derechos humanos.

Ante esta situación es necesario ya plantear soluciones que lleven disminuir la desigualdad, mejorar las condiciones de vida de personas que viven en pobreza y buscar la integración social de la población indígena en Baja California Sur, pero sobre todo procurar preservar su lengua madre, promover su riqueza cultural y fomentar el auto empleo a través de sus actividades productivas.

## **AFECTACIONES Y APORTACIONES DE LA POBLACIÓN INDÍGENA AL TURISMO.**

Una de las principales características de las ciudades turísticas es la generación de empleos y es esa la principal razón del porque en un destino turístico como Los Cabos hay una concentración considerable de personas indígenas, quienes llegan en busca de un mejor bienestar para su familia y ¿porque no? Salir de la pobreza en la que han vivido por años.

Por lo general los grupos de personas indígenas buscan obtener sus ingresos mediante el auto empleo, es decir, a través de la venta de sus artesanías o la venta de su comida regional, sobresaliendo el trabajo de los Huicholes por sus finos trabajos de esculturas cubiertas por chaquiras que minuciosamente colocan una por una hasta convertir su trabajo en una verdadera obra de arte.

Por lo general el empleo no es problema para las personas indígenas en los destinos turísticos, al contrario, aportan mucho a la economía local y al comercio turístico pues los turistas buscan en la mayoría de los casos llevarse artesanías como recuerdo y es ahí donde se ve gratificado el gran trabajo que realizan las personas indígenas.

Uno de los obstáculos o dificultades que enfrentan las personas indígenas en los destinos turísticos es que por lo general, migran a las ciudades turísticas con sus hijos en una edad escolar de nivel pre escolar o primaria y por lo regular solo hablan su lengua materna (dialecto) o muy poco hablan el idioma español, lo que dificulta su integración con los otros niños en las escuelas públicas y al sentirse poco aceptados prefieren desertar de la escuela y entonces es común ver a los niños en las calles trabajando con sus padres.

## **PLANTEAMIENTO**

Uno de los sectores en que más se ven inferiores las personas indígenas es en el educativo. El poder llegar a una escuela en la mayoría de los casos sin poder hablar bien el español, los pone en desventaja sobre todo en su proceso de aprendizaje y si a esto le sumamos que sus usos y costumbres no son compatibles con el modo de vivir de la mayoría de los estudiantes, esto los lleva a sentirse minimizados o en desventaja en su proceso de formación académica.

Hoy más que nunca se está trabajando en nuestro país en temas de inclusión e igualdad y no podemos darnos el lujo de mirar al pasado con viejas prácticas de discriminación o racismo. Una sociedad inclusiva es aquella que considera que todas las personas tienen los mismos derechos simplemente por su condición de seres humanos. Cuando una sociedad no reconoce el mismo valor a todos sus integrantes se socavan los cimientos básicos de la dignidad y se fomentan la desigualdad y la injusticia.

Ante este gran reto del derecho constitucional de otorgar educación gratuita a todos los mexicanos, los gobiernos estatales tienen hoy en día la obligación y la tarea ineludible de toda sociedad sana y madura, de organizar e implementar los mecanismos necesarios para asegurar el derecho a la educación en las personas indígenas, pues de lo contrario se corre el riesgo de caer en el abismo de la discriminación social.

Una sociedad inclusiva debe de adaptarse a las distintas personas y ha de enfocarse en ofrecerles a todas sin distinción oportunidades de prepararse a través de la educación en busca de un bienestar social sin importar si pertenecen a grupos étnicos o indígenas. La igualdad debe prevalecer sobre las diferencias y las personas más vulnerables deben de recibir protección.

En Baja California Sur la Secretaría de Educación Pública del Estado tiene en sus manos el poder generar programas de integración de los niños y jóvenes indígenas a través de actividades escolares que incluyan la participación de los estudiantes de orígenes indígenas. Para ello es necesario desarrollar programas enfocados en lograr la integración de los niños y jóvenes indígenas en los planteles educativos para que no se sientan discriminados y abandonen los estudios y a la vez implementar actividades que tengan la finalidad de rescatar la riqueza cultural de los grupos indígenas, así como preservar y difundir su lengua madre (dialecto).

La convivencia escolar es una condición constitutiva de la calidad de la educación y una base fundamental para el aprendizaje, es por ello que el proceso educativo es clave para dotar de seguridad emocional a las personas indígenas, pues un niño tranquilo se concentra mejor y construye sus conocimientos con mayor facilidad.

A manera de propuesta, me permito presentar algunas actividades que pudieran implementarse en los planteles educativos con la finalidad de lograr una educación básica inclusiva para los niños y jóvenes de origen indígena.

## **ACTIVIDADES**

- Participación en Actos Cívico en su lengua materna (si un estudiante habla un dialecto, puede participar con el juramento a la bandera, el himno nacional o efemérides en su lengua materna (dialecto)).
- Actividades Culturales (concursos de trajes típicos de etnias, mini Guelaguetza estudiantil, Bailables, etc.). Esto permitirá preservar la riqueza cultural de los grupos indígenas asentados en el Estado o Municipio.
- Entregar un reconocimiento a los estudiantes que hablan dialecto, algo así como un distintivo por ser una persona bilingüe.
- Realzar intercambios culturales con planteles de otros municipios.

Y por último me permito proponer lo siguiente:

El Parlamento Juvenil del Estado debe de contemplar entre sus integrantes a una persona de origen indígena y en su premiación debe de portar su traje típico de su etnia así como externar un saludo en su lengua materna.